



LA RECUPERACIÓN DEL BUITRE NEGRO ES YA UNA REALIDAD EN LAS ILLES BALEARS

La recuperación, en los últimos tiempos, del buitre negro en las Illes Balears constituye una excelente noticia y un dato especialmente relevante si tenemos en cuenta que esta ave carroñera era, hace apenas tres décadas, una especie en vías de extinción en las Illes Balears, y que no fue hasta principios de los años ochenta del pasado siglo cuando organizaciones conservacionistas isleñas como el Grup d'Ornitologia Balear y la Societat d'Història Natural pusieron en marcha las primeras medidas encaminadas a hacer posible la recuperación del buitre negro, precisamente en unos momentos en que apenas quedaban en Mallorca una veintena de ejemplares y una única pareja reproductora.

Recordemos que el buitre negro –cuya presencia en Mallorca se remonta a unos cinco millones de años– es un ave de vuelo majestuoso y de gran belleza, que se alimenta fundamentalmente de ovejas y cabras muertas. No presenta diferencias externas entre varón y hembra –ambos de color negro, algo más claro en los ejemplares adultos– y una de las peculiaridades más curiosas de esta especie es que vuela aprovechando las corrientes de aire, por lo que apenas gasta energía en sus desplazamientos aéreos. Es importante subrayar que los buitres negros se aparejan de por vida y utilizan siempre el mismo nido, año tras año; un nido que suele consistir en una gran plataforma de ramas situada sobre un árbol o un acantilado, ubicado a veces en la misma costa. Los ejemplares jóvenes de buitre negro se reproducen hasta la edad de cinco o seis años.

El desaparecido Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) inició en 1982 el Programa de Recuperación del Buitre Negro en Mallorca, que en la actualidad todavía se encuentra plenamente operativo y que cuenta con el patrocinio de la conselleria de Medi Ambient del ejecutivo balear. El citado programa se sustenta en dos ejes fundamentales: por una parte, avanzar hacia una progresiva concienciación de los agricultores isleños a la hora de erradicar el uso de veneno en los montes y bosques –de hecho la utilización del veneno ha sido, tradicionalmente, una de las principales causas del descenso en la población de buitre negro– y, por otra parte, en la necesidad de seguir trabajando para consolidar el paulatino incre-

mento del número de ejemplares de esta ave que se registra a partir del año 1984.

En la actualidad, las actividades del Programa de Conservación consisten, básicamente, en efectuar un detallado seguimiento de la población de buitre negro, además del control de la nidificación, elaboración de censos de población, marcaje de pollos, aportación de comida y control de los accesos del público a las zonas de nidificación, sin olvidar el análisis de los datos relacionados con la cría y la educación y divulgación de información relativa al buitre negro y su presencia en nuestra comunidad. La lucha contra el furtivismo también constituye, por otra parte, un objetivo prioritario en los esfuerzos de la conselleria de Medi Ambient a la hora de proteger una especie tan amenazada hasta hace relativamente muy poco tiempo.

Por vez primera desde que se inició el Plan de Recuperación, en 2005 se registró un récord de reproducción del buitre negro en Mallorca, ya que nacieron un total de ocho pollos. En 2006, por su parte, fueron 14 las parejas que ocuparon territorio, once de las cuales iniciaron la reproducción con una puesta, un indicio que avala la positiva tendencia que se está registrando en lo que concierne a la reproducción de este ave. De hecho, actualmente se estima que el buitre negro ya no es una especie en peligro de extinción en Mallorca, si bien se mantienen los programas anuales destinados a reforzar su presencia en nuestra isla.

Estos programas los lleva a cabo la conselleria de Medi Ambient –inscritos en el capítulo de Protección de Especies– bajo la coordinación de la Fundación para la Conservación del Buitre Negro, además de mantener plenamente operativo un ambicioso programa de Educación Ambiental dirigido a la población escolar de las Illes Balears, sin olvidar la colaboración activa con la Fundación a la hora de llevar a cabo diversas actividades, en el ámbito internacional, relacionadas con la recuperación de esta majestuosa ave en los cielos europeos. 

Antoni Gómez
Director General de Caza,
Protección de Especies y Educación Ambiental.